

entrelazan los vínculos que nacen de la comunidad de interés y nos unen el amor patrio y el dolor del desterrado...».³²

Todavía a principios del año 1898, uno de los miembros más destacados de la colonia española, Telésforo García, decía que no hay que introducir cuestiones netamente políticas que pudieran perturbar la unión.³³ El periódico bisemanal *El Español* coincidía con las ideas de García, en cuanto a no dejar que la política influyera en las respuestas y actividades de la colonia ante la coyuntura crítica.³⁴

Esta actitud había determinado en 1897 un debate con un sector anti-autonomista de la colonia española de Cuba, representado por Joaquín Martí y Puig, de Cienfuegos, miembro del Partido Unión Constitucional de Cuba. Martí y Puig no estaba de acuerdo con la posición de García respecto de la conducta a seguir por los españoles residentes en el extranjero y creía que debían involucrarse en los movimientos políticos y en la vida de los partidos de España y de Cuba.³⁵

De todas maneras, la colonia española de México llevó casi siempre la voz cantante: mostró una actitud activa frente al conflicto y tomó la iniciativa de llevar a cabo propuestas y proyectos de cooperación con España en varias oportunidades. Esto era reconocido en Madrid, como lo evidencia la nota proveniente de *La Época* que reprodujo a principios de 1896 *La Raza Latina*, mencionando que cada día era más marcado el patriotismo de la colonia de México.³⁶

Las propuestas de llevar adelante acciones y objetivos comunes estaba siempre acompañada de un discurso panhispanista y de la apelación a un proceso histórico común entre España y los países de América Latina. La colonia española de México tuvo la iniciativa de realizar un llamamiento a las colonias de todos los países americanos, marcando enfáticamente que «...los horizontes morales tenían la misma extensión que el mundo físico del que antes España había sido reina y señora».³⁷

Entre las acciones de carácter ideológico desarrolladas con motivo de la guerra, junto a la construcción de discursos de unificación, se apelaba a la religiosidad y a la celebración de misas a la virgen de Covadonga, pidiendo por el triunfo de las armas españolas.³⁸ Este fenómeno no era nuevo, ya

³² El Correo Español, 11 de junio de 1895.

³³ El Correo Español, 4 de enero de 1898.

³⁴ El Español, 9 de enero de 1898.

³⁵ El Correo Español, 4 de enero de 1898.

³⁶ La Raza Latina, 15 de enero de 1896.

³⁷ La Raza Latina, 21 de febrero de 1896.

³⁸ El Correo Español, 26 de abril de 1898.

que, como plantea Illades, ante la necesidad de mantener las raíces culturales y la unidad, los inmigrantes españoles utilizaban las prácticas religiosas como instrumento de cohesión de toda la colonia.³⁹

2.3. Las reacciones ante la firma de los tratados de paz

A raíz de la firma de los acuerdos de paz entre España y Estados Unidos efectuada en París, se produjo una escisión de la colonia española de México. Un sector –que tildó al gobierno español de traidor– estaba encabezado por las autoridades y los miembros de la Junta Patriótica y del Casino Español y, ante la derrota, intentaron promover un movimiento carlista. Este fenómeno constituye un buen ejemplo para ver hasta qué punto se exacerbó parte de la colonia española de México ante el conflicto.⁴⁰

El otro sector, representado por la mayor parte de la colonia y a cuyo frente se encontraba el marqués de Bendaña, ministro español en México, estaba a favor de la firma de la paz.⁴¹ Este grupo utilizó como medio de expresión el diario *El Correo Español*.⁴² También *El Español* se lamentaba de los desacuerdos surgidos en el seno de la colonia y pregonaba la necesidad de unión y concordia. Este sector opinaba que si la Asociación Patriótica en Madrid no había dirigido protestas, ni formulado cargos contra el gobierno español, tampoco debían asumir una actitud crítica y hostil otros españoles. Aparentemente, este grupo había formulado quejas, pero sin utilizar como medio el envío de telegramas a Madrid, en nombre de todos los españoles residentes en México. Alegaban que cualquier acción en tal sentido podía resultar peligrosa, provocando escisiones profundas en la colectividad.

El Correo Español –y, por lo tanto, el sector más moderado que representaba– manifestaba las tomas de posición por parte de los españoles en el extranjero que rebasaran las cuestiones del honor nacional, podían ser

³⁹ Illades, 1991, p. 52.

⁴⁰ También en otras colonias españolas de América, como en Argentina, estaban presentes estas dos posiciones. Un sector había sostenía una posición antipacifista frente a la firma de los tratados. El otro, proponía que los españoles que vivían lejos de España no debían hacer política. Lo importante era que la colectividad estuviera compacta y unida (El Correo Español, 18 de setiembre de 1898 y 19 de octubre de 1898).

⁴¹ Embajada Española en México-El Colegio de México, rollo 41, legajo 1, documento 16, Ministro Marqués de Bendaña a Ministerio de Estado, 3 de octubre de 1898.

⁴² «Un grupo respetable de españoles (...) guiados tan sólo por el acendrado patriotismo, tuvieron a bien recomendar a El Correo Español como el intérprete de los sentimientos de la colonia y como el paladín designado para combatir en el terreno de las ideas a los enemigos de la causa española y a los que hicieran causa común con aquélla», (El Español, 4 de agosto de 1898).

utilizadas por algunos sectores de la política española. Estos españoles estaban demasiado lejos para participar y opinar políticamente sobre los sucesos que estaban aconteciendo en España y se aconsejaba que actuaran con seriedad y madurez de sus actos.

Este tipo de abstenciones tenía antecedentes. En mayo de 1896, en la asamblea del Casino, se leyó una nota enviada a los socios, proponiendo que se convocara a una junta de todos los españoles de la capital para protestar por las injurias lanzadas en el Congreso norteamericano contra España. La Junta Directiva del Casino desestimó dicha propuesta. De todas maneras, envió un telegrama al capitán Weyler, en nombre de la colonia española de México, manifestando su indignación ante los insultos que se habían profesado contra la patria y contra su persona en el senado americano.⁴³

En los últimos meses de 1898, *El Correo Español* acusó a la colonia española de inactividad frente a la derrota. Luego de las actividades e iniciativas desplegadas para ayudar a España ante el conflicto, había bajado los brazos.⁴⁴ De todas maneras, unos meses más tarde comentó que los españoles residentes en México habían enviado a La Habana camisetas de punto, camisas de franela y fajas, para que hicieran frente al cambio de temperatura los soldados repatriados a España.

Conclusiones

La posición asumida por la colonia española de México frente a la guerra hispano-norteamericana, fue la de colaborar con España a través de la acción y del discurso. En el primer caso, las acciones más relevantes fueron la recaudación de fondos y el envío de animales y productos alimenticios a Cuba.

Las construcciones discursivas giraron en torno a la necesidad de unidad y confraternidad en el seno de la colonia radicada en México, a partir de un discurso panhispanista. Como parte de dicho discurso se proponía la abstención de participar en cuestiones políticas que fueran más allá del conflicto puntual.

Para profundizar la problemática planteada en este trabajo, habría que abordar de manera exhaustiva el análisis cualitativo de la colonia española de México. En principio, esta comunidad no era homogénea, por lo menos, en dos niveles. Existían desigualdades económico-sociales entre los miem-

⁴³ BACE, *Libro de Actas y Comunicaciones*, núm. 4, 3 de mayo de 1896.

⁴⁴ *El Correo Español*, 20 de octubre de 1898.

bros radicados en la ciudad México, como así también, jerarquías entre la colonia capitalina y las ubicadas en el interior del país. En tal sentido, es posible hablar de «colonias».

Si bien ante un conflicto de la magnitud y significado de la guerra hispano-norteamericana se logró consenso para llevar a cabo determinadas acciones –incluso, a nivel panamericano– a lo largo del conflicto se evidenciaron diferencias en las posiciones ideológicas. Es paradigmática la escisión que se produjo con motivo de las firmas de los tratados de paz con Estados Unidos.

Un punto que merece un estudio en detalle para iluminar los mecanismos de funcionamiento y reproducción de la colonia, es el de las redes sociales y políticas en el seno de la colonia. A partir de los datos reseñados, puede observarse que la elite o los miembros económicamente más destacados, integraban las instituciones representativas de la colonia, como el Casino Español. Al mismo tiempo, ese fue el sector que encabezó las filas de la Junta Patriótica.

Estas cuestiones podrían arrojar más luz sobre las relaciones y conflictos en el seno de la colonia de la ciudad de México y de su interacción con las colonias del interior. De todas maneras, en el caso de la guerra con Estados Unidos, aparentemente, la comunicación entre las colonias fue fluida y la participación en las actividades estuvo compartida.

Siglas y referencias

AEEM. Archivo de la Embajada Española en México

BACE. Biblioteca del Archivo del Casino Español, México

BLÁZQUEZ DOMÍNGUEZ, Carmen 1994: «Empresarios y financieros en el puerto de Veracruz y Xalapa: 1870-1890», en Clara Lida (comp.), *Una inmigración privilegiada. Comerciantes, empresarios y profesionales españoles en México en los siglos XIX y XX*, Madrid, Alianza.

COSÍO VILLEGAS, Daniel (coord.) 1960: *Historia Moderna de México: el porfiriato. La vida política exterior*, México, Hermes, I.

MAC GREGOR, Josefina 1992: *México y España, del Porfiriato a la Revolución*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, Secretaría de Gobernación.

ILLADES, Carlos 1985: *México y España durante la Revolución Mexicana*, México, Archivo Histórico Diplomático Mexicano, Secretaría de Relaciones Exteriores.

- ILLADES, Carlos 1991: *Presencia española en la Revolución Mexicana*, México, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto José María Luis Mora.
- LIDA, Clara 1991: «La inmigración española en México: un modelo cualitativo», en Alicia Hernández Chávez y Manuel Miño Grijalva (coord.), *Cincuenta años de historia en México*, volumen 1, México, El Colegio de México.
- LIDA, Clara y Pilar PACHECO ZAMUDIO 1994: «El perfil de una inmigración: 1821-1939», en Clara Lida (comp.), *Una inmigración privilegiada. Comerciantes, empresarios y profesionales españoles en México en los siglos XIX y XX*, Madrid, Alianza.
- PÉREZ HERRERO, Pedro 1981: «Algunas hipótesis de trabajo sobre la inmigración española a México: los comerciantes», en Clara Lida (coord.), *Tres aspectos de la presencia española en México durante el Porfiriato*, México, El Colegio de México.
- ROJAS, Rafael 1996: «La política mexicana ante la guerra de independencia de Cuba (1895-1898)», en *Historia Mexicana*, vol. XLV, núm. 4., México, El Colegio de México.
- YÁÑEZ GALLARDO, Carmen 1994: *La emigración española a América (siglos XIX y XX). Dimensión y características cuantitativas*, Gijón, Fundación de Archivos Indianos.

Periódicos

El Correo Español (1895-1898)

El Español (1897-1898)

La Raza Latina (1897-1898)



Federico M. Madrazo: Arsenio Martínez Campos (1889)